

barri» nº 6, en los picos Ventoso y Betayo a comienzos de julio de 1937, con puesto de mando también en Agüera. Desde aquí fue trasladado al interior de Trasmiera inmediatamente antes de la caída de Santander (Vargas, 2002: 526).

Esta «línea de contención» republicana no llegó a ser utilizada y sólo sus atrincheramientos más meridionales se vieron involucrados en algunos combates durante el verano de 1937. Las tropas vascas destinadas a su defensa recibieron, avanzado ya el mes de agosto de ese año, en plena ofensiva enemiga sobre Cantabria, órdenes de replegarse a la del Asón; órdenes que sólo cumplieron a medias, ya que se entregaron sin lucha al enemigo en la zona de la desembocadura de ese río, en el marco de los acontecimientos relacionados con el conocido como «Pacto de Santoña» (Cándano, 2006: 206 y ss.).

El punto más septentrional de la línea se localiza en las cumbres más orientales de la sierra de Hoz (Castro Urdiales), al este de la cima del pico Cerredo. Allí, una serie de atrincheramientos de varios cientos de metros de desarrollo lineal se distribuyen por las caras norte y este de algunas de las elevaciones más importantes. La cota 598, por ejemplo, estaba defendida por varias líneas concéntricas de trincheras conectadas entre sí que descienden por su ladera norte. La mayor parte de su recorrido es apreciable en fotografía aérea, a pesar de la abundante vegetación. Se trata de trincheras que combinan los diseños en zig-zag, ondulado y en cremallera y que, en determinados puntos, forman una especie de bastiones, probablemente destinados a refugio o a servir como emplazamiento de nidos de ametralladoras. Otras líneas similares se aprecian varios cientos de metros hacia el este. Es muy probable que las laderas que miran al sur también hubiesen sido fortificadas, aunque las repoblaciones forestales llevadas a cabo en ellas impiden confirmarlo. Por el sur las estructuras continúan en el alto situado inmediatamente al oeste de la localidad de Montealegre (Castro Urdiales). En él, aproximadamente en la cota 250, existe una línea de trinchera en zig-zag, de más de 400 m de longitud, que defiende su lado sur y controla la carretera que sube hacia el puerto de La Granja. Ladera arriba y rodeando la cima, en la cota 300, otra línea de las mismas características y unos 150 m de desarrollo completa el conjunto.

Al sur de esta elevación, en una pequeña colina de 204 m de altitud situada en un collado por el que discurre la carretera, se levanta la única estructura permanente que hemos localizado hasta la fecha en esta línea (Fig. 5), si exceptuamos algunos refugios



Fig. 5. Vista interior del fortín de Sámamo (Castro Urdiales)

excavados en la roca de los que se tratará más adelante. Se trata de un fortín del tipo «galería cubierta para tiradores», construido con el objetivo de batir la vía que cruza al valle de Guriezo por el citado puerto de La Granja. La estructura, de desarrollo lineal y unos 30 m de longitud, dibuja una forma de media luna y consiste, básicamente, en una larga trinchera excavada en la roca sobre la que se ha levantado una estructura de hormigón armado, que la cubre por ambos lados y por encima. La estructura es de sección poligonal, de unos 30 cm de espesor y está cubierta por una gruesa capa de tierra sobre la que ha crecido la vegetación. La galería presenta dos troneas horizontales para ametralladora y 20 cuadradas para fusil, las primeras abocinadas hacia afuera y las segundas hacia adentro; y todas ellas dirigidas al este, hacia la carretera. En las paredes opuestas a las mirillas para las ametralladoras se abren sendos grandes huecos, probablemente destinados a facilitar el paso, ya que las máquinas y sus sirvientes ocuparían todo el espacio de la galería; y a servir como almacén de municiones. En el techo se abren una serie de pequeños canales de ventilación o respiraderos, de sección cuadrada. En la cara superior del frente exterior de la galería se localiza una línea continua de pequeños agujeros de sección circular, situados a intervalos regulares y que probablemente sirvieron para alojar algún tipo de elemento de sujeción de un dispositivo de camuflaje: ramajes o estacas que sostuviesen alguna red o lona.

La presencia de una obra de estas características en esta línea, donde todas las demás son de tierra, se explica por la existencia de la calzada, ya que se trata del único paso para vehículos que hay en todo su trazado. Su objetivo era impedir el tránsito de tropas enemigas por la carretera que lleva al valle de Guriezo. Este punto de entrada al puerto de